

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 51 AÑO 2004

TEMA 1. VIDA DE WAGNER. BIOGRAFÍA, ANÉCDOTAS...

TÍTULO: **RICHARD WAGNER EN INGLATERRA. CAPÍTULO II**

AUTOR: *Javier Nicolás*

LA ASOCIACIÓN WAGNERIANA INGLESA Y “THE MEISTER”

La historia de la Asociación Wagneriana de Inglaterra tiene, ciertamente, una historia muy curiosa, ajetreada y diversa. Y como la historia de otras Asociaciones Wagnerianas, no está exenta de cambios, polémicas, aciertos y desastres. La que nos ocupa, y parejo a otro tipo de grupos asociados, tiene también su alma, la persona que se ocupa de que las cosas lleven su rumbo. En este caso, el Joaquín Pena inglés era William Ashton Ellis, un wagneriano de pro, un luchador incansable, un púgil difícil de vencer, quien luchara durante años para conseguir que Richard Wagner fuera conocido y estimado en Gran Bretaña. Ashton Ellis era médico de profesión, desde 1878, trabajando como asistente médico. Daba conferencias en la Sociedad de la Cruz Roja inglesa. Murió un 2 de enero de 1919.

Otra curiosidad de esta Asociación wagneriana inglesa es el origen de muchos de sus miembros que, como veremos, provenían de Alemania: es el caso de Dannreuther, Klindworth, aunque residentes en Inglaterra. El “Daily Telegraph” mencionaría que la Asociación Wagneriana constaba de una sexta parte de socios de origen alemán, lo que “le confería a la misma un laudable y natural patriotismo teutón muy viable”. Al mismo tiempo que, a la inversa, algunos de los puntales del wagnerismo alemán provenían de Inglaterra (Chamberlain y Winifred Wagner).

El 15 de marzo de 1871 un alemán, Franz Hueffer que había llegado recientemente a Inglaterra (en 1869), escribe un importante artículo sobre Richard Wagner en relación a su obra sobre Beethoven. Este largo artículo puede considerarse la declaración pública más importante de los wagnerianos ingleses. Lo publicó en la revista *Academy*. Este autor publicaría más tarde otros artículos sobre Richard Wagner.

Hueffer sería el secretario de esta primera Asociación Wagneriana inglesa.

La primera Asociación Wagneriana inglesa como tal, de todos modos, la fundó un alemán, Edward Dannreuther en 1872 (y no en 1873 como a veces se ha escrito). Dannreuther nació en Strassburg en 1844 y se estableció en Londres en los 60. En 1867 Dannreuther se hace miembro junto con Karl Klindworth (otro alemán) de la sociedad “Working Men’s Society” ,

cuyos fines eran promover la música de Listz y Wagner. El primer presidente de dicha asociación era Lord Lindsay. Los propósitos de esta sociedad eran recabar fondos para financiar el Festpielhaus.

Una vez fundada la Asociación Wagneriana en 1872, sufrió un fuerte revés económico en 1876, y casi desaparece, reconstituyéndose de nuevo en 1884, siendo elegido presidente ahora Lord Dysart (el de la sociedad de Working Men's). William Ashton Ellis, se juntó a esta sociedad en 1885, siendo enseguida su secretario y editor del primer boletín/revista trimestral (en su origen) de la Asociación, "The Meister".

Una de las primeras charlas que organizó la nueva Asociación Wagneriana en Inglaterra llevaba el título de "El nacimiento y la actitud del Genio, con especial referencia a Richard Wagner y su arte", dada por Neville Lynn en el Trinity College en Londres. Habría después una soirée allí mismo con ejemplos musicales cantados por cuatro cantantes.

La Asociación Wagneriana esponsorizaría un primer importante concierto el 19 de febrero y el 9 de mayo de 1873 con música de Wagner en Londres. El dinero sería enviado a Bayreuth para ayudar al futuro Festpielhaus de Bayreuth. Otros seis conciertos se darían en el otoño de 1873 y en la primavera de 1874.

Tanto Hueffer como Dannreuther estuvieron presentes en Bayreuth el 22 de mayo de 1872 cuando se colocara la primera piedra del futuro Festpielhaus. Tras ello Edward Dannreuther publicó varios artículos al respecto en la revista *Monthly Musical Record*, que luego aparecerían bajo forma de libro en 1873 con el título de "Richard Wagner tendencias y teorías".

Tras el estreno en 1875 del *Lohengrin* en Londres en el Covent Garden, la prensa, especialmente el *Musical Times* fue muy favorable. En 1876 se presenta un *Tannhäuser* en italiano. A partir de este evento el crítico Davidson, tan crítico cuando la visita de Richard Wagner en persona la primera vez, hace un cambio de ruta, poniéndose del lado del furor wagneriano.

En 1882 se ve por primera vez el *Anillo, los Maestros y Tristán* en su lengua original en Inglaterra. Con la muerte de Wagner, la Asociación Wagneriana renace de las cenizas y se reestructura en 1884, como rama londinense de la Internacional Wagneriana. Se rehizo y empezó de nuevo sus andadas con tan sólo 54 miembros, cuando en 1890 contaba con 309 socios.

Ashton Ellis empezaría también a traducir las obras en prosa de Wagner al inglés. La Asociación Wagneriana empezó a organizar eventos, conferencias y conciertos. Teniendo un

gran crecimiento en los 90. Ashton Ellis empezó, gracias a sus serias traducciones, a ser un autoridad en la materia wagneriana en Inglaterra. Y empezó a entrar en contacto con el círculo wagneriano de Cósima, Hans von Wolzogen y H.S. Chamberlain.

Surge entonces el proyecto estrella de Ellis, una revista wagneriana, y en fecha muy señalada. "The Meister" salió anualmente (y no trimestralmente como se proyectó en un principio) de 1888 hasta 1895, inspirada por la francesa "Révue Wagnérienne". El número uno editado por la "Journal of the Wagner Society", se editará por W. Ashton Ellis y George Redway, Publisher, London. La fecha: 13 de febrero de 1888, quinto aniversario de la muerte de Richard Wagner. Este primer número contará con 36 páginas y dos de publicidad. En total 38 páginas.

El contenido de este primer número se basa en seis artículos, una salutación, una introducción, varias páginas de notas, cartas y un anuncio sobre la Asociación Wagneriana. Empieza la revista con la lista de contenidos, más la explicación de la portada, donde, anónimamente se nos explica que el dibujo es original de Percy Anderson un conocido artista admirador de Richard Wagner y que ha dado tal dibujo como regalo a la revista.

El dibujo presenta la vieja división en los cuatro elementos: agua, tierra, aire y fuego, en el mismo orden en que aparecen en el Anillo wagneriano. La figura que aguanta el escudo tipifica la dualidad de la naturaleza humana: lo animal-material en la parte inferior y lo espiritual-humano en la parte superior. El escudo presenta cuatro dibujos: en la parte superior izquierda la espada del poder, Nothung y debajo, el Anillo de los Nibelungos, símbolo del tiempo que se devora a sí mismo; a la derecha, el cisne de Lohengrin que representa al alma, y el Cáliz griálico que guarda la Divina Sabiduría.

La corona o guirnalda es la corona o laurel de la victoria; y la lanza, la de Parsifal, el poder del espíritu Santo. Abajo y arriba están las máscaras de la tragedia y la comedia, unificándolo todo el croquis que representa el fuego del Genio y del Amor que, como en *el Ocaso de los Dioses*, lo purifica todo con sus llamas.

El diseño de la portada, explican, está hecho en el estilo del arte alemán de los siglos XV y XVI, para que sea lo más apropiado con la idea y el tiempo de *los Maestros Cantores*. En la página 1, tras el título, y un dibujo del Maestro Richard Wagner y una frase del Parsifal ("¿Sabes tú lo que has visto?"), hay unas palabras de salutación, en alemán. El título: "*Gruss!*" (Saludo):

"La Asociación Wagneriana de Londres hace hoy su aparición ante el público, y quiere presentarle a su amigo "*The Meister*". Este caballero debe ahora decir algo sobre sí mismo o *ellos mismos*; y como editorial "*nosotros*" queremos presagiar el impersonal carácter de tal empresa, y así ser más consistentes con la naturaleza verdadera de las cosas que otras

empleadas por algunos periodistas en su propósito único de su ganancia personal.”

Pasamos así a la página 2 donde tras el título, en alemán también y en gótico asimismo, de “*Fanget an!*” (Comience), “*So ruft der Merker*” (Así llama el Marcador), habla, a modo de editorial, del nacimiento de la revista. En la página 3 hay un artículo sobre “el Arte del Porvenir”, anónimo, en el que se habla de los objetivos de la revista, así como del proyecto de traducción en 10 volúmenes de las obras de Richard Wagner al inglés, por lo que suponemos que, evidentemente, el autor es Ashton Ellis. A continuación hace un panegírico de Richard Wagner como artista, poeta y genio, hasta la página 5.

Aquí, hasta la página 9, hay una traducción de una carta de Richard Wagner a Berlioz, escrita en París en febrero de 1860. En la página 10 hay una breve reseña de un tal C. A. Barry sobre Richard Wagner y el resto de los compositores, su interrelación. Luego hay otro sobre las Asociaciones Richard Wagner en Alemania. En la página 11 hay un artículo traducido de C.F.Glasenapp sobre “Richard Wagner y las Bayreuther Blätter” en el que durante 9 páginas habla, no sólo de la revista Wagneriana por excelencia, sino también de la relación de Wagner e Inglaterra, así como de la Asociación Wagneriana inglesa. Las notas a pie de página, explicativas, están firmadas por las siglas ED, y suponemos que se refieren a Edward Dannreuther.

En la página 20 hay un poema firmado por el ferviente wagneriano inglés Alfred Forman (uno de los mejores traductores al inglés de los dramas wagnerianos) a la muerte de Richard Wagner, y debajo un párrafo del propio Richard Wagner. De la página 21 a la 25 hay un artículo (para ser continuado) firmado por J.S. Shedlock sobre Wagner descrito por sí mismo en el que, sobre todo, comenta la correspondencia de Wagner con sus allegados y muy especialmente con Franz Liszt.

El último artículo de este interesante primer número de la revista wagneriana inglesa está firmado por Charles Dowdeswell, también para ser continuado en otro número, sobre el libro de Schopenhauer “El mundo como voluntad y representación”. Hay que mencionar que tanto Ashton Ellis como F. Hueffer eran unos apasionados seguidores de Schopenhauer. Al final del mismo hay otro poema laudatorio sobre la muerte de Richard Wagner, titulado “In Memoriam” de Henry Knight.

En las páginas finales, de la 33 a la 35 se da cuenta de las actividades de la Asociación Wagneriana, como por ejemplo su Reunión anual del 25 de enero de 1888 en el Trinity College de Londres, donde se felicitaron del aumento de socios y donde se animaba a los mismos para suscribirse a un concierto con obras raras de Richard Wagner para reunir una

cantidad de 400 libras para organizarlo. O, por ejemplo, la serie de conferencias que estaba llevando a cabo Carl Ambruster, en su particular cruzada wagneriana por todo el país. También dan cuenta de conciertos pasados y futuros en los que la música de Wagner fuera la protagonista. Finalmente mencionan las revistas recibidas en la Asociación Wagneriana y publican una carta dirigida al editor de la revista.

“The Meister” acaba en su página 36 con una autopublicidad de la Asociación Wagneriana inglesa. En ella describe la Asociación Wagneriana materna, la alemana, la principal. Sus principales objetivos son el mantener, gracias a su apoyo financiero y humano, las representaciones wagnerianas de Bayreuth. Habla que la Asociación Wagneriana, la de Alemania, tiene en ese momento 244 ramas y agencias en Europa y América con un total de 6.000 miembros.

Y que la Rama inglesa, o sea, ellos, fue fundada en 1884 como punto de encuentro de los wagnerianos en Inglaterra, para estudiar y escuchar los dramas wagnerianos y como principales objetivos el organizar eventos, conciertos, conferencias, lecturas, etc... Uno de sus principales e inmediatos objetivos sería el de organizar un Gran concierto wagneriano, a gran escala, más arriba descrito. Se aseguran algunos asientos en Bayreuth para aquellos socios más generosos. Para ser socio se requiere un pago o cuota de 10 chelines, pagaderos el 1 de enero, 4 de los cuales se envían a Munich para la sociedad madre. Acaba dando la dirección donde se debe escribir para ser socio, que es el domicilio de Julius Cyriax y Charles Dowdeswell, secretarios de la Asociación Wagneriana .

Las dos páginas de publicidad con las que se cierra la revista, no dejan de ser interesantes: publicidad de un libro de Ashton Ellis sobre Wagner; publicidad de una revista teosófica llamada “Lucifer”; la de un libro sobre “El espíritu revelado” de un tal C.E. Serjeant; la propia publicidad de la revista donde se dice que es trimestral, la dirección de la misma en el editor G.R. Redway, el precio de la suscripción de 4 chelines por año; publicidad de la casa de pianos Steinway y la de las nuevas ediciones de partituras de Richard Wagner de la casa Schott. Esto de la teosofía no es casual, ya que Ashton Ellis había conocido a la célebre señora Blavatsky y de ahí se introdujo en la teosofía en 1886. Aunque su punto de vista difería bastante del de esta gente, de ahí que tampoco se implicase demasiado. No olvidemos que Ashton Ellis presentó *Parsifal* en primer lugar en la revista “The Meister” y ello tampoco es casual, dado su gran interés por la religión cristiana. Ya que para muchos de los wagnerianos ingleses, Bayreuth se convirtió en la nueva iglesia.

En el volumen 2 de “The Meister” se publicó traducido el “Religión y Arte” de Richard Wagner, así como sendos bosquejos de la infancia de Wagner y del museo vienes sobre el compositor. En este número, en su editorial, se enfatiza sobre lo que se daría en conocer

como “el silencio wagneriano”. Técnicamente este silencio es lo que Wagner pide a su audiencia cuando escucha sus obras. Y ello es referido al tema de los aplausos después de las arias, etc... O el tema de aplaudir a los cantantes célebres.

“Uno debe entrar con el silencio de la expectación, uno debe pasar las horas con el silencio de la realización, y uno debe marcharse después con el silencio de la meditación”.

También en este segundo volumen hay un interesante artículo de William C. Ward sobre una interpretación del *Anillo wagneriano*. Donde el verdadero objetivo de la obra es “el progreso gradual del alma humana, y su lucha, sus victorias y derrotas, y su ulterior redención por el poder del Amor Divino”.

En 1890 sale el volumen 3 de la revista “The Meister”. Con un sumario del progreso del wagnerismo en los últimos años: 8.000 miembros y más de 300 delegaciones en todo el mundo. En Inglaterra ya han llegado a los 300 socios. En Bayreuth, el público inglés y americano, escribe, forman un conglomerado muy nutrido. También menciona la revista que, en general, la crítica musical inglesa no es favorable a Wagner. Esta tercera revista lleva un interesante artículo sobre *Los Maestros Cantores*, un estudio serio y profundo, en el que se dice, entre otras cosas que

“Se nos enseña la lección de que el heroísmo y la devoción, el valor y el amor puro, no es necesario buscarlo en las regiones más remotas de nuestra vida diaria, sino que puede encontrarse en un modesto taller de una zapatería”.

En el cuarto volumen de “The Meister” en 1891, y con esto vemos que tal trimestralidad en realidad era anual, Ashton Ellis anuncia que su traducción de las obras en prosa de Richard Wagner no podrán ser completadas en las páginas de la revista, y que a partir de ese momento iban a ser impresas separadamente y ser vendidas o distribuidas aparte. Este número 4 de la revista se concentra en *Tannhäuser* y su mensaje:

“La idea dominante sobre la cual se envuelve el drama entero, es el cual quizás ningún otro poeta se ha enfrentado o al menos no tan noblemente, y es la eficaz salvación a través del amor de una mujer, un amor que va más allá de la naturaleza humana, y expande sus alas por encima del universo entero”.

El volumen quinto de la revista aparece en 1892, con un elogio a Julius Cyriax, recientemente fallecido el 29 de septiembre de 1892. Este wagneriano, de origen alemán también, fue uno de los fundadores de la Asociación Wagneriana en Inglaterra. Y financió grandemente a la Asociación Wagneriana en sus inicios, y como dice el panegírico “atrajo a numerosos socios a la Asociación Wagneriana por su entusiasmo contagioso”. Ashton Ellis le calificó de su “ancla

fiel en la causa wagneriana”, contando que le contactó por primera vez en 1882. Ashton Ellis diría también de él que “le veía como a alguien que había combatido en una buena pelea cuando en realidad había sido una batalla verdadera”. Julius Cyriax, de profesión negociante farmacéutico, presentó a Ashton Ellis a Cyrill Kistler, un compositor menor que hacía óperas “a la Wagner” y que gracias a Ashton Ellis tuvo cierto éxito en Inglaterra.

El volumen sexto salió en 1893 e incluía un estudio del *Tristán e Isolda* wagneriano muy trabajado, y otro de Louis N.Parker sobre “Wagner como autor dramático”. Ashton Ellis habla en este número de un pintor wagneriano español, Rogelio de Egusquiza, cuyas obras sobre Wagner, Schopenhauer así como personajes de las obras de Richard Wagner se estaban vendiendo aparentemente bien en Londres.

El séptimo volumen de la revista aparece en 1894 y se concentra en el *Lohengrin* wagneriano. Se completa con una serie de cartas de Liszt a Wagner y un artículo muy trabajado sobre el “Wagner melódico” de un tal Edgard F. Jacques.

El último número de “The Meister”, el nº 8, aparecería en 1895. En él se recomendaría fervientemente el libro de H.S.Chamberlain sobre la biografía de Wagner. También hace mención gratificante de la gran obra de Glasenapp sobre Wagner. Y lo más interesante, se da cuenta del artículo aparecido en el *Musical World* sobre una charla de Ashton Ellis dada el 15 de marzo de 1899 en el Trinity College de Londres sobre Richard Wagner:

“El conferenciante ha enseñado varios extractos de las cartas de Richard Wagner donde se denota el proceso de creación artístico de Wagner, cuán digno y genial fue su carácter y como su entera naturaleza vibraba con el coro general de la madre naturaleza”.

Ellis analiza también uno de los típicos tópicos, uno de los más infames, el de las “cartas de petición de dinero” probando que de 314 cartas de Wagner a Liszt, sólo 12 apelan directamente al dinero de Listz. Y con una efusión ardorosa. Ashton Ellis hace prueba de ello sin dejar lugar a dudas. Además, Ellis en la revista última, enfatiza tres puntos que muchos wagnerianos ven cruciales: la bondad del carácter personal de Wagner; la importancia de sus tomas de postura en la sociedad sobre arte y poesía, en sus ensayos en prosa; y la interpretación sobre moral y religión de sus dramas musicales.

La revista “The Meister” cesó su publicación después de este volumen, sin despedirse y sin ninguna nota al respecto. Simplemente desapareció. Las razones no están del todo claras. Pero apuntan a la biografía de Richard Wagner de F. Praeger publicada en 1892. El propio Ashton Ellis hizo en “The Meister” una crítica muy fuerte contra el libro, acusándolo de fraude, y que, aprovechándose que le conociera personalmente en 1855 en la visita de Richard Wagner a Londres, montó toda una parafernalia absolutamente falsa. Incluso, afirma, manipuló cartas y documentos de Richard Wagner. Ellis fue tan contundente en su artículo que incluso

muchos biógrafos hoy en día miran a Praeger con desprecio.

A raíz del artículo, hubo algunas críticas entre algunos socios de la Asociación Wagneriana, pero Ellis se defendió como editor de la revista diciendo que se debía mantener y preservar la verdad ante todo. Praeger había muerto en 1891, y efectivamente tras la lectura del libro, uno no puede menos que despreciar tal cantidad de sandeces. Es curioso cómo precisamente Ernest Newman recoge una carta de Mathilde Wesendock (ya en sus últimos años) a F. Praeger criticando duramente varias afirmaciones que le afectaban a su relación con Richard Wagner; poniéndose Ernest Newman al lado de Praeger, naturalmente, y despreciando a Mathilde Wesendock.

Praeger, en su libro aparece como el Maestro, y Richard Wagner su pupilo. Es un absurdo. F. Praeger fue el primer, pese a todo, biógrafo inglés de Richard Wagner, y por ello Ashton Ellis se afanó en corregir tal entuerto. Y justamente en ese último número de "The Meister", Ashton Ellis sacaba una nota de H.S. Chamberlain diciendo cómo se había podido paralizar la edición alemana de tal libro en Breitkopf and Hartel por el fraude evidente. Ashton Ellis empezó a desmitificar el a veces sentimental, y a veces sensacional, pero ciertamente falsificado, wagnerismo de Ferdinand Praeger, un pianista que se estableció en Londres en 1834 donde a instancias de Schumann se convirtió en el corresponsal de la "Neue Zeitschrift für Musik" y que publicaría ese libelo, una biografía, la primera extensa, sobre Wagner en Inglaterra, en 1892 ("Wagner tal como le conocí"). Pues antes sólo había el extenso artículo de Edward Dannreuther que escribió sobre Wagner en Grove. Para desgracia de la Asociación Wagneriana, fue precisamente Lord Dysart, el presidente, el que encargara personalmente la biografía de Wagner a Praeger.

Tanto H.S. Chamberlain, como Ellis, como hemos apuntado ya arriba, demolieron la reputación wagneriana de Praeger y consiguieron parar la edición alemana, aunque fueron atacados en la prensa por los acólitos de Praeger. El conde de Dysart fue obligado a renunciar a la presidencia de la Asociación Wagneriana. Ello arrastró mucho fango: "The Meister" dejó de salir. Ellis dejó la Asociación Wagneriana e incluso Londres, retirándose a Sussex, para dedicarse por entero a su propia biografía de Wagner, basada en el libro de Glaserapp. Edward Dannreuther fue persuadido para presidir los restos de la Asociación Wagneriana, durante unos pocos años. Al parecer no hubo casi actividades de la Asociación en la década posterior a 1895.

Ashton Ellis también se vio sumido en la controversia del tema del librito "Judaísmo en la música" de Richard Wagner. Se le dio mucha importancia, especialmente tras la publicación

de la correspondencia entre Richard Wagner y Liszt. Ellis restó importancia al folleto, diciendo que era más importante, por ejemplo, el texto sobre la *Capitulación* de Wagner sobre la caída de Francia en 1870. Y además tenía Ellis que bregar contra los furibundos antiwagnerianos como W.L. Hime quien escribiera el libro “Wagnerismo: una protesta” (1882) donde arremete contra Richard Wagner diciendo que ni es un profeta ni un predicador, y dejando el *Anillo* por el suelo en todos los sentidos; o el reverendo Henry Cart quien dudara de la moral o mejor dicho lo inmoral que subyacía en el mensaje del *Tristán e Isolda*... Y otros muchos.

En 1905, con la muerte de Dannreuther, se crea otra asociación wagneriana por el escritor Louis N. Parker (1852-1944), quien trabajara con Ellis durante la aparición de “The Meister”. Una de las “hazañas” prioritarias de esta nueva Asociación wagneriana sería la de estrenar oficialmente “*Parsifal*” fuera de Bayreuth en 1913, en un teatro temporal de madera en Wembley Park, cuyo interior debía ser una réplica exacta, a escala, del teatro del Festpielhaus. Todo el conjunto de Bayreuth al completo: solistas, orquesta, coro, director y escenarios, debían trasladarse después de la temporada de 1912 a Wembley para los ensayos. Y los beneficios, si hubiera, debían ir a los fondos del Festpielhaus. Incluso algunas asociaciones wagnerianas de Alemania habían apoyado esta iniciativa. El famoso Richter, no, pues no le hacía nada de gracia el proyecto.

Todo quedó en agua de borrajas por la negativa del propio Siegfried Wagner, ya que su padre había especificado perfectamente que “*Parsifal*” no debería salir de Bayreuth. Y por tanto no daba su aprobación. Y como tal, todo se anuló.

En 1908 se realizó el famoso *Ring* en inglés bajo la dirección de Richter en el Covent Garden.

Esta nueva Asociación wagneriana fue coleando hasta, al menos, 1912 (1914 según el propio Parker), y parece que reconcilió a viejos y nuevos wagnerianos. Entre sus miembros se contaban: el conde de Dysart, Ashton Ellis (1852-1919), David Irvine (1856-1930), Alfred Forman, Victor Gollancz, Hans Richter, Robert Mayer, Donald Francis Tovey, Louis N. Parker, Alma Murray, Carl Ambruster, C.A. Barry, entre otros. Al parecer, Parker no llegó a reclutar ni a Bernard Shaw ni a Ernest Newman.

La Asociación wagneriana no sobrevivió a la Primera Gran Guerra.

La nueva y actual Asociación wagneriana fué fundada en 1953, el 19 de noviembre, tras un anuncio en el “The Times” por el comandante Harry Edward Edmonds. Y Ernest Newman (1868-1959) fue su primer presidente.

Ernest Newman criticó duramente a Hans Richter como director de orquesta en sus intervenciones londinenses. Especialmente duro en su crítica del *Romeo y Julieta* de Berlioz.

También criticó duramente a Richard Strauss en su estreno londinense de *Salomé*, y sin embargo fue uno de los mayores paladines de este compositor en Inglaterra.

Al parecer en sus comienzos, de joven, se destacó por su originalidad en sus críticas musicales, y así se abrió paso en el mundillo musical inglés. Por la polémica.

En 1905 (Ernest Newman había nacido en 1868) escribió un libro muy elogiado llamado "Estudios musicales", al cual alguien definiría como "la piedra Rosetta" de los libros sobre música. Pero su primer libro remarcable fue "Gluck y la ópera" escrito en 1895. También se le ha tachado de ser la autoridad máxima en Wagner en su momento, cosa bastante discutida y discutible.

Sobre Richard Wagner escribió su monumental biografía en 4 volúmenes "Vida de Wagner", su "Wagner como hombre y artista", "Wagner en ficción y en hechos", tradujo el Anillo al inglés e hizo un libro sobre Hugo Wolf donde afirma que éste es más grande que Schubert en el mundo de la canción. Ernest Newman es un escritor, sin duda meticuloso, pero indudablemente poco wagneriano, pasando a escribir de una forma "amarillista" sin tener en cuenta para nada el concepto público/privado, con poca discreción y sacrificándolo todo por "el concepto dudoso de la verificación de los datos". De ahí que critique a Glasenapp y su biografía, y por ende a Ashton Ellis. Y de sus críticas no se salvan ni la familia Wagner y su círculo privado en Bayreuth o los Wesendock. Ni, por supuesto, el propio Wagner.

Además es un presuntuoso y vanidoso, afirmando en 1914, en la introducción a su libro "Wagner, el hombre y artista", que no se ha escrito aún ninguna buena biografía de Wagner. Por supuesto la suya posterior sería la que él consideraría la única y definitiva. Podríamos resumir que Ernest Newman es el prototipo del crítico y escritor que ama la música de Wagner en la misma proporción que odia a la persona de Wagner. Y por ello en sus obras no ha hecho más que crear, acrecentar, propagar y aumentar todos aquellos tópicos que sobre Wagner se han escrito y leído.

Odia el romanticismo y por ende odia la relación de Richard Wagner con Mathilde Wesendock, ridiculizándola y maltratando la misma. Es la rabieta del típico niño que no le dejan jugar con algo, y a despecho, todo se vuelve crítica. Por ello, yo soy de la opinión de que Ernest Newman ha sido el fiel continuador de la obra de Hanslick para destrozar a Wagner, esta vez en muerte.

Despacha muy a gusto a Glasenapp y a Ellis, de los cuales, cuando le interesa, los cita bastante a menudo sin cuestionar nada, pero, en otras ocasiones les tacha de insinceros, manipuladores, favoritismos, etc... de la causa wagneriana. Y sin embargo la biografía de

Praeger, aunque efectivamente la desautoriza, sólo la menciona una vez en toda esta obra, y, para colmo, utiliza a este fantasioso autor para el prefacio de la primera edición.

De todos modos, como muestra un botón: Sólo hay que coger esta obra de Newman "Wagner, el hombre y el artista" y mirar el índice onomástico, donde encontramos un índice sobre "características personales de Wagner". Doy por supuesto que esto lo ha hecho el propio Ernest Newman, y en caso negativo, cosa que dudo, lo ha hecho el editor tras la evidencia leída en el libro. Veamos cuales son las principales características de Wagner para ser resaltadas en este índice:

1. Actor inconsciente
2. amor al lujo
3. complejidad del carácter
4. encanto de su personalidad
5. egoísmo
6. exceso de sensibilidad
7. exigente con los amigos
8. extravagancia
9. extremos de su naturaleza
10. falta de delicadeza de su espíritu
11. fe en sí mismo
12. habilidad epistolar
13. hábitos de pedir prestado
14. ingratitud
15. irritabilidad
16. locuras juveniles
17. pasión por autojustificarse
18. pasión por dominar
19. pasión por leer sus obras a sus amigos
20. pureza como artista
21. sensibilidad hacia las mujeres
22. vitalidad del temperamento.

Creo que con esto bastan y sobran comentarios de Ernest Newman.

Los libros que se escribieran sobre Richard Wagner, en aquella época, y que tuvieran especial importancia, serían:

Louis N. Parker: "Algunas de mis vidas" (1928)

Bernard Shaw: "El Perfecto wagneriano" (1889)

Edward Dannreuther: "Richard Wagner: sus tendencias y teorías" (1873)

Edward Dannreuther: "Richard Wagner y la reforma de la ópera" (1904)

Ashton Ellis: "Bocetos de RW: 1849, una reivindicación" (1892)

Ashton Ellis: "Richard Wagner como poeta, músico y místico".(1887)

Alfred Forman: "El Anillo del Nibelungo" (1877).

Carl F. Glasenapp: "La vida de Richard Wagner" (1900-1908). Ashton Ellis colaboró en los volúmenes 4-6, de un total de 6 .

David Irvine: "La maldad de la mala suerte de Richard Wagner" (1912)

David Irvine: "Parsifal y el cristianismo de Richard Wagner" (1899)

David Irvine: "La mala suerte de Richard Wagner" (1911)

David Irvine: "El anillo de Richard Wagner y las condiciones del ideal de virilidad" (1897)

David Irvine: "La locura de la canícula wagneriana" (1899)

Ferdinand Praeger: "Wagner tal y como le conocí" (1892)

Robert Trevelyan: "El nacimiento de Parsifal" (1905)

Robert Trevelyan:"El nuevo Parsifal" (1914)

Traducciones de Ashton Ellis (entre otras):

"Trabajos en Prosa de Richard Wagner". 8 volúmenes.

"Cartas de Richard Wagner a Emil Heckel"

"Cartas de familiares de Richard Wagner", libro preparado, traducido y documentado por Ashton Ellis donde ha reunido 124 cartas de Richard Wagner a sus parientes: sus hermana Ottilie y Rosalie, a su madre, a Eduard y Cecilia Avenarius, a Albert Wagner, a Francisca Wagner, a Clara Wolfram, a Hermann y Clara y Luise y Ottilie Brockhaus, y a Alexander Ritter.

BIBLIOGRAFÍA DE ESTE SEGUNDO CAPITULO

Carta de David Cormack a Nigel Earle (22 de septiembre 1996)

Artículo "RW en Londres " de Harold Rosenthal (Revista Opera, febrero 1983)

Revista "The Meister". 8 volúmenes (1888-1895)

"Family Letters of Richard Wagner" recopilado, traducido y anotado por W.Ashton Ellis.

Nueva York, 1971.

“Fanfare for Ernest Newman”, varios autores. Londres 1955

“Richard Wagner, el hombre y el artista”, por Ernest Newman. Madrid, 1982.

“Richard Wagner and the english”, por Anne Dzamba Sessa . Londres, 1979.

